

Inmigrantes laborales mayores que permanecen en Europa tras la jubilación: líneas de estudio a partir del caso francés y otros contextos europeos.

Elderly labor migrants who remain in Europe after retirement: lines of study based on the French case and other European contexts.

FECHA DE RECEPCIÓN: 29 DE SEPTIEMBRE DE 2024
ACEPTACIÓN: 5 DE MAYO DE 2025

Alberto Capote Lama^a
Mathieu Ichou^b

Palabras clave

Migrantes mayores
Envejecimiento transnacional
No retorno
Salud
Líneas de estudio

Key words

Older migrants
Transnational aging
Non-return
Health
Lines of study

Resumen

La población de origen inmigrante que llega a la edad jubilación en el país de adopción ha sido un colectivo que no ha recibido demasiada atención en la literatura sobre las migraciones. No obstante, sí se han desarrollado líneas de estudios en algunos de los países europeos que fueron los principales destinos en la segunda mitad del siglo pasado. En España se trata de una realidad que empieza a ser visible ahora y lo será más a medio plazo. De ahí el interés de este artículo: hacer un balance de las principales líneas de investigación que se han desarrollado en Europa, con especial interés en el caso francés, donde se ha publicado una serie de monográficos desde los años ochenta. Se destacan tres líneas principales de investigación: la posición ante el no retorno, la práctica de un envejecimiento transnacional y las condiciones de salud y de bienestar fruto de trayectoria laborales y vitales a menudo marcadas por la vulnerabilidad. .

Abstract

The population of immigrant origin who reach retirement age in their adopted country has been a group that has not received much attention in the literature on migration. However, lines of study have been developed in some of the European countries that were the main destinations in the second half of the last century. In Spain, this is a reality that is beginning to be visible now and will be more so in the medium term. Hence the interest of this article: to take stock of the main lines of research that have been developed in Europe, with special interest in the French case, where a series of monographs have been published since the 1980s. Three main lines of research stand out: the position in the face of non-return, the practice of transnational ageing and the health and well-being conditions resulting from work and life paths often marked by vulnerability.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento - Compartir Igual 4.0 Internacional

©Alberto Capote Lama, ©Mathieu Ichou.

a Departamento de Geografía Humana, Universidad de Granada alama@ugr.es

b. Mathieu Ichou. INED-Institut National Études Démographiques: mathieu.ichou@ined.fr

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo se inscribe en un interés por estudiar un colectivo a menudo invisibilizado o un poco olvidado en la literatura sobre las migraciones (Serrat et al., 2023; Fokkema y Ciobanu, 2021; Sand y Gruber, 2018; King et al., 2017; Bogalska-Martin, 2016; Samaoli, 2007): las personas que emigraron por motivos laborales y llegan a la edad de jubilación en el país de adopción. Una población que empezó a crecer a partir de los años noventa en los países europeos que recibieron importantes contingentes de mano de obra extranjera años después de finalizar la Segunda Guerra Mundial (White, 2006). Según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas, el 12,2% de los migrantes internacionales en el mundo tienen actualmente una edad de más de 65 años, proyectándose además en el futuro aumentos muy significativos (Torres y Hunter, 2023). Esta nueva fase del ciclo vital hace que nos planteemos preguntas como la posición ante el retorno y las relaciones que se mantienen con los lugares de origen, los espacios en los cuales transcurre esta nueva etapa (a menudo, entre los dos países), las condiciones de vida en la jubilación y qué balance hacen de su trayectoria de vida desde que emigraron, entre otras.

El objetivo de este artículo es hacer un balance sobre los estudios que se han realizado sobre la llegada a la jubilación de la población que emigró por motivos laborales en algunos de los principales destinos europeos con mayor tradición como países de inmigración, prestando una atención particular al caso francés. Se trata de una aproximación de carácter descriptivo-exploratorio que persigue identificar las principales líneas de investigación y las problemáticas que presenta este grupo de población. El interés por recuperar los estudios que se han realizado en algunos de estos países (Francia, Holanda, Suiza o Reino Unido, por ejemplo) se debe a varios motivos. En primer lugar, por abrir una reflexión sobre una realidad que en España se está ya produciendo y va a alcanzar más relevancia a corto plazo. En segundo lugar, por abordar una temática dentro de los estudios sobre el envejecimiento de la población: se trata de examinar si la población inmigrada jubilada comparte las mismas problemáticas que la población mayor autóctona y si aparecen otras que le son específicas. En tercer lugar, el estudio se inscribe también en los nuevos enfoques sobre las migraciones contemporáneas: el paso del paradigma de la migración al de la movilidad, en el sentido de resaltar la mayor frecuencia de los movimientos, su carácter más circular y flexible (Sheller y Urry, 2006). Ciobanu y Hunter (2017) señalan que la movilidad de las personas mayores de origen migrante no ha sido lo suficientemente analizada. No obstante, hay estudios en Suiza, Holanda y Francia (Palladino, 2019; Böcker y Hunter, 2017; Attias-Donfut y Wolf, 2005; Schaeffer, 2001) que hablan de un envejecimiento transnacional, es decir, una jubilación que transcurre entre el país de origen y el de destino. En definitiva, se pone de relieve que el envejecimiento de la población inmigrante debe analizarse y abordarse desde una perspectiva territorial y contextualizada (Plard et al., 2015).

Hay una pregunta que es inevitable hacerse: si incluimos a esta población dentro de los estudios migratorios, ¿estamos contribuyendo como investigadores a considerar como inmigrantes de por vida a personas que salieron de su país siendo jóvenes y

han vivido la mayor parte de su vida en los países de adopción? Como se pregunta Cohen (2017: 358), ¿se es inmigrante de por vida? Dicho de otro modo, nos estaríamos olvidando del carácter temporal de la migración al hacer un seguimiento de las trayectorias de estas personas incluso durante su jubilación. Varios estudios sobre la población de origen inmigrante jubilada en Europa se han hecho esta pregunta (Conkova y Lindenberg, 2020; Zubair y Norris, 2015; Torres, 2006): si al hacer excesivo énfasis en este grupo de mayores jubilados de origen inmigrante se crea un sentimiento de otredad que luego puede reflejarse en políticas y discursos sociales segregadores. Ante esta disyuntiva, estos mismos autores reivindican que no se trata solamente de examinar la especificidad de la jubilación de esta población (por ejemplo, el hecho de que a menudo transcurre entre dos países), sino que también es imprescindible poner de relieve los muchos puntos en común con la población mayor autóctona. Además, como ya señalaba Torres (2006) para el caso sueco, hay que tener presente que no se trata de una categoría social homogénea, sino que dentro de las personas de origen inmigrante jubiladas se dan distintas situaciones. Por otra parte, también se defiende no insistir o englobar a las personas mayores de origen inmigrante como sinónimo de población problema, sino también reivindicar sus trayectorias, su memoria y sus actividades en esta nueva fase de su ciclo vital (Palmberger, 2017; Mezzouj, 2016).

El artículo se estructura a continuación en tres partes. En primer lugar, se va a explicar el método seguido para localizar la bibliografía e identificar las líneas de estudio de interés. En segundo lugar, presentamos qué se entiende en la literatura académica por población inmigrada mayor o jubilada. En tercer lugar, se presenta una selección de las principales líneas de investigación. El artículo acaba con unas conclusiones y reflexiones sobre la aplicabilidad al caso español.

2. METODOLOGÍA

El estudio ha girado principalmente sobre los trabajos realizados en Francia, pero dando cabida también a otros contextos europeos. La mayor dedicación a Francia se explica por dos motivos: por un lado, porque la mayor parte de los estudios han versado sobre la población magrebí jubilada (marroquíes, tunecinos y argelinos), lo que es una característica que comparte con el caso español, donde los marroquíes constituyen el principal colectivo extranjero; en segundo lugar, porque este balance se ha realizado durante una estancia de investigación en Francia en el Instituto Nacional de Estudios Demográficos. No obstante, como se ha dicho, este ejercicio de repaso bibliográfico se ha abierto también a otros contextos europeos como Holanda, Suiza o Alemania, que comparten algunas características con el caso francés.

El repaso se ha hecho principalmente a partir de la literatura de artículos científicos, por ser el formato más frecuente de los estudios que se han localizado. No obstante, también se han tenido en cuenta algunas obras monográficas. Para las referencias francesas se ha utilizado la base de datos Cairn.info, portal en francés fundado en 2005 tras

la iniciativa de cuatro editoriales (Belin, De Boeck, La Découverte y Erès), especializado en publicaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Contiene la mayor parte de las revistas francesas. Para el resto de las referencias se contó con la base de datos de Scopus y Web of Science, una de las bases de publicaciones en distintos idiomas más grandes de la actualidad.

La estrategia de búsqueda se realizó utilizando ciertas palabras clave: envejecimiento e inmigración, inmigrantes mayores, envejecimiento transnacional, migrantes mayores, etc. Posteriormente, se fueron distinguiendo líneas temáticas donde se iban clasificando: posición ante el retorno, envejecimiento transnacional, condiciones de salud y otras características de su jubilación.

Cabe destacar que, a raíz de esta búsqueda, se localizaron distintos números monográficos dedicados a nuestro objeto de estudio. En lo que a Francia respecta, Pian (2015) señala un momento clave en la literatura en Francia: en 1986, la publicación de un monográfico de la revista *Gérontologie* titulado “El envejecimiento de los extranjeros en Francia” (*La vieillesse des étrangers en France*), a raíz de un coloquio realizado el mismo año bajo el auspicio de una asociación argelina. No obstante, Dubus y Braud (2001) localizan unos primeros artículos a mediados de los años setenta, de corte demográfico, que hablan ya de sectores de la población inmigrada que han llegado a la edad de jubilación. Desde finales de los años noventa se van sucediendo otros monográficos (ver tabla 1). Los títulos dan cuenta de los distintos aspectos y perspectivas del tema de estudio: “los inmigrantes también envejecen”, “emigrados/inmigrados: envejecer entre aquí y allí”, “envejecer en la inmigración: un envejecimiento aparte”, “trayectorias de vida de las personas inmigrantes mayores”, “la tercera edad de las migraciones”, etc.

Tabela 1

Número de vilas e população, por faixa de tamanho, Bahia, 1940-2022.

<i>Revista</i>	<i>Año</i>	<i>Título del monográfico</i>
Gérontologie, 60	1986	La vieillesse des étrangers en France
Hommes et Migrations, 1126	1989	Les immigrés vieillissent aussi...
Hommes et Migrations, 1140	1991	Voyage au bout de la vie.
Gérontologie et Société, 22/91	1999	Vieillesse, migrations, cultures.
Revue européenne des migrations internationales, 17(1)	2001	Émigrés-Immigrés : vieillir ici et là-bas.
Vie sociale, 3	2005	Vieillir dans l'immigration : une vieillesse à part?
Retraite et Société, 55	2008	Vieillesse et migrations.
Gérontologie et Société, 34/139	2011	Vieillissement et migrations.
Hommes et Migrations, 1309	2015	La 3 ^e âge des migrants
Vie sociale, 16	2016	Parcours de vie des personnes âgées immigrées

Fuera de Francia, en publicaciones con vocación más internacional, también ha habido iniciativas para organizar monográficos sobre la población mayor ligada a las migraciones, donde se vuelven a abordar temáticas como su vulnerabilidad, los problemas para la movilidad geográfica y las políticas que se han ido desarrollando (tabla 2):

Tabela 2

Otros monográficos sobre envejecimiento de la población inmigrante..

<i>Revista</i>	<i>Año</i>	<i>Título del monográfico</i>
Ageing and Society, 24(3)	2004	Older migrants in Europe
Journal of Ethnic and Migrations Studies, 32(8)	2006	Older migrants in Europe: Experiences, Exclusion and Constructive Accommodation.
Journal of Ethnic and Migrations Studies, 43(2)	2017	Ageing as migrant: vulnerabilities, agency and Policy Implications
Space, Population and Place, 23(5)	2017	Older migrants: (im)mobilities of ageing
The Gerontologist, 60(2)	2020	Immigration and Aging

3. CONCEPTUALIZACIÓN

Antes de avanzar en las líneas de estudio que se han desarrollado, hay que tener presente que, cuando se habla de población migrante mayor, nos encontramos con una gran variedad de perfiles. Se han hecho distintas tipologías para mostrar esta diversidad, particularmente haciendo alusión al caso europeo. Una de las primeras la elaboraron Warnes, Friedrich, Kellaher y Torres (2004) en uno de los primeros monográficos sobre las personas mayores inmigradas en distintos países europeos. Los autores distinguían cuatro categorías para hacer alusión al contexto europeo, que revelan que estamos ante una población muy diversa.

- a) Migrantes por estilo de vida: se trata de personas en una edad avanzada que emigran de un país del Norte al Sur de Europa o incluso a destinos más lejanos, buscando elementos de atracción como el clima o precios más baratos. Suelen ser personas que cuentan con una situación acomodada para hacerlo. En el caso español, ha sido un perfil que tradicionalmente se ha incluido dentro del grupo que se denomina *turismo residencial*.
- b) Migrantes laborales internacionales europeos de mayor edad y migrantes laborales internacionales no europeos de mayor edad: hace referencia a aquellas personas que emigraron siendo jóvenes por motivos laborales y finalmente construyeron su vida en los países de destino. Sería el caso de la inmigración magrebí en Francia, por ejemplo, o de españoles e italianos emigrados en su día a Suiza, Alemania u otros destinos europeos.
- c) Migrantes laborales internacionales retornados: tienen un perfil similar al grupo anterior, pero eligen pasar su jubilación en el país de origen.

d) Generación cero: aquellos que migran a una edad tardía, también siendo mayores, para estar más cerca de parientes que emigraron anteriormente.

Más recientemente, King, Lulle, Sampaio y Vullnetari (2017) proponen otra tipología que en parte coincide con la anterior, pero que añade nuevas categorías:

a/ Los familiares mayores que permanecen en los lugares de origen: no se trata de emigrantes en sí mismos, porque no han salido del país, pero sus vidas y su bienestar dependen o se ven afectados por la emigración de sus hijos. Guardaría correspondencia con la generación cero. Su papel puede llegar a ser muy activo, por ejemplo, con el cuidado de los nietos cuando los familiares regresan a los lugares de origen

b/ Generación cero: como decíamos anteriormente, cuando los adultos emigrados reagrupan a sus padres. Aquí no podemos olvidar las barreras que a menudo se encuentran para la emigración de los padres ancianos: las disposiciones legales sobre reagrupación familiar a menudo solo permiten que sean los hijos los que puedan ser reagrupados y no la generación cero.

c/ Migración internacional por jubilación: se corresponde con el perfil de personas emigradas en edad avanzada de manera independiente y es casi siempre de un país del norte a uno del sur. El perfil más común es el de personas mayores jubiladas y acomodadas.

d/ Emigrantes económicos de más edad: uno de los grupos más ignorados, el de las personas que emigran a una edad tardía, pero todavía activas laboralmente, es decir, entre los 50 y 60 años. Es el caso de muchas mujeres que emigran para ocuparse de los cuidados en los países del norte. En el caso europeo se corresponde fundamentalmente a una emigración Este-Oeste.

e/ Emigrantes laborales de más edad que regresan al país de origen: es decir, estamos hablando aquí del retorno por jubilación. Muchos de los estudios se centran en los retos que supone la reintegración a los lugares de origen.

f/ Emigrantes que envejecen en el país de inmigración: hace alusión al grupo más representativo del binomio inmigración y envejecimiento. Encontramos un perfil determinado: personas y familias que emigraron a las economías industriales del noroeste de Europa por motivos laborales entre los años cincuenta y mediados de los setenta. Su decisión al llegar a la jubilación es permanecer en el país de adopción.

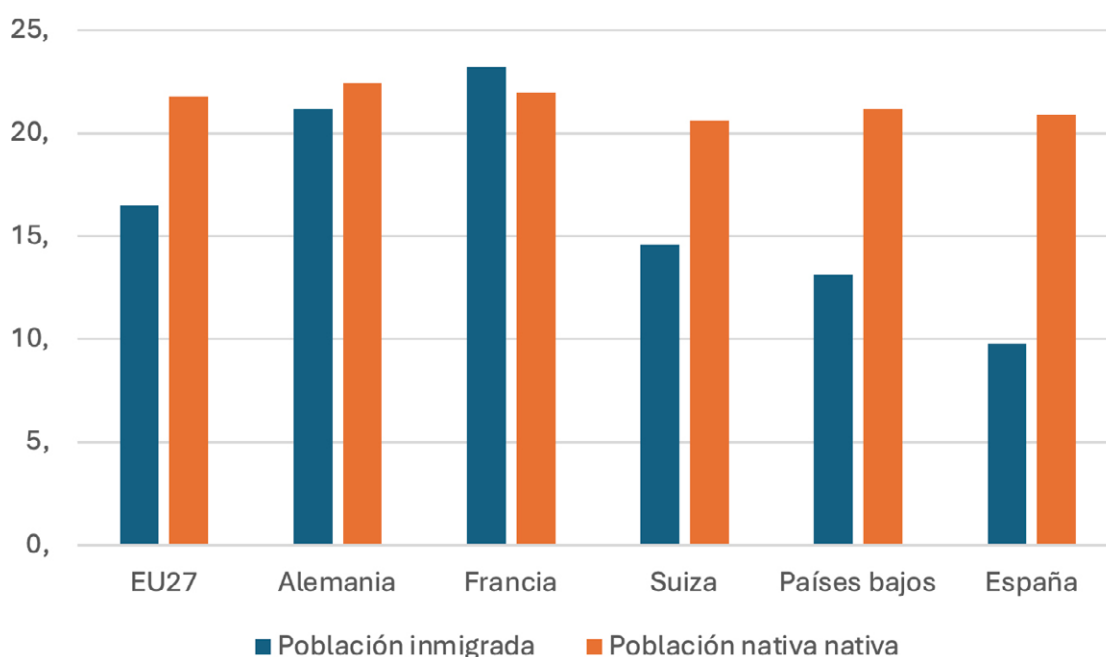
En definitiva, podemos distribuir las categorías en dos grandes grupos en función de la fase del ciclo vital en la que tiene lugar el acto de migrar: por un lado, aquellas personas que emigraron de sus países siendo jóvenes y alcanzan la edad de jubilación en el país de adopción; por otro, las que toman la decisión de migrar, cualquiera que sea el motivo, siendo ya mayores o en una edad próxima o inmersa en la jubilación.

En este artículo vamos a centrarnos en el primer grupo y en un contexto geográfico preciso: países europeos que recibieron flujos importantes de mano de obra a partir de los años sesenta, con especial atención al caso francés. La Figura 1 presenta el porcentaje de población a partir de los 65 años en la Unión Europea y varios países (Francia,

Alemania, Países Bajos, España y Suiza¹), distinguiendo entre población nativa y de origen inmigrante. Podemos observar una clara diferencia en la estructura de edad entre la población inmigrada y la nativa en los países analizados. De manera general, la población nativa presenta un porcentaje consistentemente mayor de personas de 65 años en comparación con la población inmigrada en todos los casos mostrados. Esto sugiere que, a pesar de las variaciones entre países, la población inmigrante tiende a tener una estructura de edad más joven, lo que puede contribuir a mitigar el envejecimiento demográfico general. Sin embargo, es crucial observar que, aunque sea menor que en la población nativa, el porcentaje de personas mayores de 65 años entre los inmigrantes no es insignificante en la mayoría de los países. Por ejemplo, en Francia, la población inmigrada de 65 años y más supera el 23 %, y en Alemania representa, al menos, uno de cada cinco. Esto implica que, incluso dentro de la población inmigrante, existen cohortes que han envejecido en el país o que llegaron en edades más avanzadas, lo que desafía la noción simplista de que toda la inmigración es exclusivamente joven. En contraste, España destaca por presentar la mayor brecha entre el porcentaje de población de 65 años y más entre la población nativa e inmigrada. Siendo España un país con una historia de inmigración masiva más reciente en comparación con otras naciones europeas, la población inmigrante tiende a ser, en su mayoría, de cohortes más jóvenes que llegaron al país en busca de oportunidades laborales en las últimas décadas. No obstante, cabe plantear la hipótesis de que este porcentaje, no desdeñable, continuará creciendo en los próximos años.

Figura 1

Porcentaje de población de 65 años y más en una selección de países europeos en función del lugar de nacimiento: en el extranjero (migrantes) o en el país de nacimiento (nativos).



Fuente: EUROSTAT. Elaboración propia.

¹ Se ha incluido Suiza pese a no estar en la Unión Europea por ser un país donde se han encontrado varias referencias sobre la temática objeto de estudio

4. IDENTIFICACIÓN DE LÍNEAS DE ESTUDIO

4.1 ¿Un grupo invisibilizado?

Los estudios sobre la población inmigrada en edad avanzada empezaron a plantearse a partir de los años noventa en algunos de los países con mayor antigüedad en su historia migratoria, como es el caso de Suiza, Holanda, Reino Unido, Alemania y, especialmente, Francia (Warnes y Williams, 2007). En lo que se refiere a Francia específicamente, se trata de una realidad sociodemográfica que empieza a ser más visible a partir de finales de los años ochenta, particularmente en regiones como Provenza-Alpes-Costa Azul, la región de París y Rhône-Alpes, y que se constituye como objeto de estudio más o menos destacado desde finales de los años ochenta (Madoui, 2016).

Pese a ello, hay cierto consenso en afirmar en la actualidad que el estudio del envejecimiento de la población inmigrante no ha constituido todavía una de las principales líneas de investigación entre las distintas disciplinas de las ciencias sociales (Fokkema y Ciobanu, 2021; Sand y Gruber, 2018; Ciobanu y Hunter, 2017; Bogalska-Martin, 2016; Pian, 2015). Como afirmaban Temime et al. (2001), aludiendo a distintos destinos europeos a principios de este siglo, se trata de un grupo de población imprevisto y olvidado: de una parte, porque se esperaba que volviesen a sus países de origen; y, por otra, olvidado en la literatura sobre las migraciones, más volcada en el caso francés en estudiar la emergencia de las segundas y terceras generaciones. Ello se tradujo en un olvido de los inmigrantes mayores en las políticas migratorias que se habían ido elaborando a finales del pasado siglo (Wihtol de Wenden, 1991).

Las impresiones son muy similares en la actualidad. En el caso francés, Bogalska-Martin (2016) habla de una doble invisibilidad: por un lado, por la ceguera que han mostrado distintos actores (del campo científico, asociativo o político) ante esta población que ha ido creciendo desde los años noventa; por otro lado, por una estrategia de la propia población mayor de origen inmigrante como mecanismo para protegerse de estereotipos, valoraciones sociales negativas y posibles discriminaciones. Esta invisibilidad no solo la vemos en Francia: Ryan, Kilkey, Lörinc y Tawodzera (2021) afirman que, para el caso de Reino Unido, se ha prestado mucha atención al caso de los inmigrantes que, al envejecer, retornan a sus países de origen, pero no tanto a los que deciden permanecer y no se han planteado retornar definitivamente.

Los estudios sobre la población mayor de origen inmigrante se han realizado desde distintas disciplinas: la Geografía, la Sociología, la Demografía, la Antropología y, por supuesto, la Gerontología. Son varias las temáticas que se han abordado en este grupo de población. Haciendo un ejercicio de síntesis, podemos afirmar que las más fecundas han sido: la decisión ante el retorno cuando se alcanza la edad de jubilación, aspectos ligados a la salud y dependencia, o el envejecimiento transnacional entre los dos países, entre otras cuestiones. Junto a estas, han aparecido otras más novedosas a las que se hará mención también.

4.2 La decisión sobre el retorno

El mito del retorno es entendido como las intenciones de volver que marcan los proyectos migratorios, pero que no acaban de materializarse (Carling y Petersen, 2014). La cuestión que se plantea es qué ocurre cuando se alcanza la edad de jubilación, especialmente entre aquellas personas que inmigraron y han mantenido lazos fuertes con los países de origen. Dicho de otro modo, la jubilación para las personas de origen inmigrante significa un replanteamiento decisivo del retorno y una reflexión sobre nuevas estrategias de adaptación en esta nueva fase vital (Mezzouj, 2020; Hunter, 2011).

Para el caso francés, Attias-Donfut y Wolf (2005) han distinguido tres alternativas una vez que se alcanza la edad de jubilación en un estudio realizado en los primeros años de este siglo: por un lado, permanecer en Francia (es decir, no retornar); por otro lado, volver definitivamente al país de origen; y, en tercer lugar, vivir a caballo entre el país de origen y el de destino, es decir, vivir un envejecimiento transnacional. Los resultados de su estudio mostraban que el retorno definitivo era practicado por un número reducido de personas de origen inmigrante, siendo lo más común la estrategia de una residencia dual, es decir, alternar períodos en Francia y otros en el lugar de origen. En fechas más recientes, los pronósticos apuntan a un aumento de quienes no regresarán debido a que la mayor parte vive en Francia con su familia, debido al incremento de la reunificación familiar desde los años setenta, lo que, en principio, disminuye las intenciones de retorno.

Las razones que apuntan hacia este no retorno definitivo son variadas. Para Samaoli (1988) debemos remontarnos a los años setenta, con las políticas puestas en marcha para frenar la llegada de inmigrantes, que contribuyeron a que la población inmigrada empezase a descartar el sistema de noria que habían venido practicando y comenzara a pensar en un asentamiento estable. Se trata de las generaciones que fueron llegando entre 1945 y 1974 con contratación masiva y caracterizadas por ser un periodo basado en la rotación migratoria. El fracaso de la política de retorno de 1977 se traduce en la transición de los proyectos migratorios hacia una perspectiva más indefinida (Wihtol de Wenden, 2006; 1991; Jovelín, 2003). Las limitaciones a la circulación que se habían venido practicando desmotivaron a la mayor parte de los inmigrados a considerar un retorno hacia los lugares de origen (Le Bras, 2009).

Por otra parte, la familia ha jugado un papel importante en la decisión sobre el retorno, aunque de distinto modo. En el caso de los magrebíes en Francia, es inevitable distinguir las trayectorias entre aquellos que reagruparon o formaron una familia en el país de destino y aquellos que no lo hicieron, manteniendo a sus familiares en los lugares de origen. Muchos de estos casos, que la literatura denomina como *geográficamente solteros* (o como *chibanis*), son hombres que han permanecido en los albergues creados a principios de los años sesenta para los trabajadores inmigrantes durante el auge del reclutamiento de mano de obra extranjera, en el período conocido como los Treinta Gloriosos. Tanto para unos como para otros, la familia cercana (cónyuge e hijos/as) constituye uno de los factores clave en la decisión ante el retorno, aunque de manera distinta.

A modo de ilustración, Emsellem (2007) ha estudiado el papel de los vínculos familiares en la decisión sobre el retorno. A través del caso de los argelinos en la región de Provenza-Alpes-Costa Azul, muestra que quienes reagruparon a sus familias presentan signos evidentes de integración, siendo el futuro de los hijos y nietos en Francia uno de los motivos principales para no regresar definitivamente a Argelia. En el caso de los inmigrantes que no reagruparon a sus familias y han vivido toda su vida en Francia en soledad, se observan dificultades para adaptarse a una familia a la que apenas conocen, más allá de las visitas anuales, y en la que son percibidos casi exclusivamente como la figura paterna que ha proporcionado el sustento material. Dicho de otro modo, apenas han sido testigos indirectos del crecimiento de sus hijos y se han acostumbrado a ejercer la paternidad a distancia (Barou, 2018; Schaeffer, 2001).

También entre los inmigrantes ancianos de origen español en Francia cabe hacer una distinción similar en función de la situación familiar. Marie-Claude Muñoz (2000), en una encuesta realizada a finales de los años noventa, distinguía diferentes situaciones entre los jubilados españoles, siendo la configuración familiar un elemento clave. La mayor parte presentaba una situación estable, con signos evidentes de arraigo: vivían en pareja, contaban con una pensión propia, mantenían vínculos familiares sólidos y una solidaridad intergeneracional muy evidente. Sin embargo, una cuarta parte de las personas entrevistadas se encontraba en una situación de vulnerabilidad, con ingresos más bajos y, por lo general, vivían solas, ya fuera por estar solteros, viudos o por no contar con el apoyo de los hijos. El aislamiento en estos casos era más acusado.

La literatura de otros países revela igualmente la importancia otorgada a la familia en la decisión ante el retorno entre inmigrantes mayores de diferentes orígenes geográficos. En Suecia, Zhou et al. (2024) han realizado recientemente un estudio para conocer cómo los inmigrantes mayores perciben a la familia. Los autores concluyen que esta constituye una parte indispensable de su identidad social, en términos de solidaridad y comunidad. En Suiza, una gran proporción de los inmigrantes que llegaron a trabajar durante los años sesenta y setenta decidió no regresar a sus países de origen, pese a encontrarse en ocasiones en situaciones de vulnerabilidad (Bolzman et al., 2004). También en estos casos la familia ha desempeñado un papel esencial. Se pone de relieve que las familias de origen inmigrante en el país helvético se diferencian de las suizas en dos aspectos: una mayor convivencia entre padres e hijos y un mayor intercambio y solidaridad intergeneracional. El hecho de haberse sentido extraños en un país distinto reforzó estos vínculos. Ahora bien, esto no significa que, al alcanzar la jubilación, no hayan valorado el papel asistencial del Estado de bienestar, al cual contribuyeron a lo largo de su vida laboral. El papel de los hijos ha sido concebido, en muchos casos, más como un apoyo moral y afectivo. A conclusiones similares llegaba Ganga (2006) en su estudio sobre los italianos jubilados en Gran Bretaña, quienes emigraron años después de la Segunda Guerra Mundial. Las razones para asentarse tras la jubilación y dejar atrás la idea del retorno se fundamentan principalmente en los vínculos afectivos, el bienestar de los hijos, las posibles necesidades de cuidados y el sentido de pertenencia al lugar que acaban desarrollando.

Los beneficios del Estado de bienestar constituyen otro de los factores clave que se sopesan en la decisión ante el retorno, concretamente en lo que se refiere a la valoración de los servicios sanitarios. Entre los inmigrantes jubilados de origen marroquí en Francia, se valora positivamente el sistema sanitario francés, mientras que se mantiene cierta distancia respecto al que existe en el país de origen (Barou, 2018; Schaeffer, 2001). En el caso de los inmigrantes jubilados de origen turco asentados en Bruselas, el estudio llevado a cabo por Buffel (2017) extrae de sus testimonios razones similares a las que venimos señalando: no es un único motivo el que orienta la decisión sobre el retorno, sino una combinación de varios factores. Particularmente, la asistencia sanitaria y la seguridad social belga se convierten en elementos clave, junto con la distancia emocional que se ha ido construyendo con los lugares de origen y el papel de la familia.

En efecto, en la combinación de factores que entran en juego, algunos están ligados al país de origen: la situación política, económica o social puede ser determinante para desalentar el retorno. Este fue el caso de los inmigrantes originarios de Argelia ante la situación que atravesaba el país durante los años 1999-2002 (Lacoste-Dujardin, 1999). Por otra parte, ha transcurrido tanto tiempo desde el inicio del proyecto migratorio que el país al que podrían regresar les resulta cada vez más desconocido. Muchos viven una decepción al confrontar la imagen idealizada que conservaban del país que dejaron en su juventud, especialmente aquellos que procedían del medio rural, quienes han visto desaparecer los sistemas agrícolas tradicionales (Barou, 2018; Samaoli, 1988). Se trata de un país con el que cada vez les cuesta más identificarse, una experiencia que también viven de forma dolorosa (Mezzouj, 2020).

Los estudios también han mostrado contrastes en la posición ante el retorno en función del género. En el caso de los hombres, el paso a la jubilación puede ser un momento especialmente difícil, ya que el trabajo ha estructurado siempre su proyecto migratorio en el país de adopción, por lo que la llegada a la jubilación puede percibirse como una situación de vacío (Madoui, 2016). En cuanto a las mujeres, varios estudios han evidenciado que la voluntad de regresar o permanecer no siempre es compartida por ambos cónyuges, siendo más frecuente que sean las mujeres quienes se muestran reticentes ante el regreso a los países de origen, especialmente si se trata de un retorno definitivo (Ciobanu y Hunter, 2017). Así lo confirman diversas investigaciones sobre mujeres mayores de origen magrebí en Francia (Barou, 2018; Gallou, 2016; Aggoun, 2006; 2002). Una situación de mayor vulnerabilidad y dependencia de las ayudas en el país de adopción, así como un vínculo más sólido con la familia —hijos y nietos—, son algunas de las razones que explican esta posición. A conclusiones similares llegan Bolzman, Kaeser y Christe (2017) en Suiza, en el caso de inmigrantes originarios del sur de Europa, o Böcker y Balkir (2012) en Alemania con migrantes procedentes de Turquía: los hombres tienen una mayor propensión al retorno porque temen la “doble ausencia”, es decir, perder los vínculos tanto en el país de origen como en el país de adopción. En cambio, las mujeres, en mayor proporción, se muestran más reacias a regresar.

En suma, apostar por no retornar o, en un gran número de casos, por un retorno transnacional no se explica únicamente por la presencia o el apoyo de la familia, sino que responde a un conjunto de factores interrelacionados: las dificultades para la reinte-

gración en las sociedades de origen, la valoración positiva del estado de bienestar, la construcción de un espacio vital en el país de adopción, así como la posibilidad de haber mantenido vínculos continuos a lo largo de la vida con ambos países, entre otros. Todo ello sin perder de vista la trayectoria migratoria individual y las capacidades materiales que permiten, o no, optar por una vida entre dos lugares.

4.3 Envejecimiento transnacional

El sociólogo franco-argelino Abdelmalek Sayad describió a finales de los años noventa el proceso de transición hacia la jubilación de los inmigrados magrebíes en Francia, refiriéndose en particular al caso de los argelinos: la ilusión provisional asociada al mito del retorno, que había guiado hasta entonces los proyectos migratorios, se transformaba en una ilusión de continuidad, caracterizada por una doble presencia entre el país de origen y el de adopción (Sayad et al., 2001). Se inicia así una nueva fase de migración circular bi-residencial, que se ha ido generalizando entre los inmigrantes de edad avanzada en distintos países europeos (Hunter, 2018; Schaeffer, 2001). Se trata de una elección por la circularidad para vivir la jubilación, practicada tanto por quienes retornan como por quienes no lo hacen: de un modo u otro, se desencadena un envejecimiento transnacional (Jovelín y Mezzouj, 2010). Como muestran Bolzman, Fibbi y Vial (2006), la circulación de inmigrantes mayores puede convertirse en un proyecto no solo para personas con un estatus socioeconómico alto, sino también para otras con menos recursos. La duración y los objetivos de esta movilidad dependen en gran medida de las configuraciones familiares en ambos países, de la situación de salud y de la posesión de una vivienda en uno y otro lugar, entre otros factores (Bolzman et al., 2017).

Las investigaciones que se han centrado en el envejecimiento transnacional de la población inmigrada han abordado diversas temáticas. Entre ellas destacan las características del apego a cada lugar, la redefinición de las identidades en el marco de esta nueva circularidad, así como las restricciones o las dificultades que pueden limitar la posibilidad de vivir este envejecimiento transnacional.

Distintas investigaciones se han centrado en analizar las restricciones a la movilidad. El problema se plantea, principalmente, en el caso de aquellos inmigrantes que dependen de beneficios sociales no contributivos, los cuales están condicionados al cumplimiento de periodos mínimos de residencia en uno u otro país (Bolzman et al., 2017; Cioabanu y Hunter, 2017). En estos casos, la inmovilidad se impone sobre la movilidad. Por ello, cabe hablar de distintos regímenes de movilidad entre los inmigrantes jubilados: por un lado, aquellos que han acumulado más años de cotización parten de una posición más privilegiada y cuentan con menos barreras legales para desplazarse; por otro, se encuentran quienes están en una situación de mayor vulnerabilidad, dependientes de una pensión no contributiva y de ayudas sociales, y para quienes la legislación supone un obstáculo a la hora de practicar la movilidad entre ambos países con mayor libertad (Gehring, 2017). Estas limitaciones a la movilidad no se observan únicamente en Francia —donde el caso de los hombres “geográficamente solteros” mencionado anteriormente es el más conocido— sino también en otros países como Holanda, Alemania

o Suiza, donde los sistemas de protección social son menos exportables, lo que implica importantes restricciones al envejecimiento transnacional (Böcker y Hunter, 2017).

Otras investigaciones se han centrado en las implicaciones del envejecimiento transnacional. Mezzouj (2016), en sus estudios sobre la población magrebí envejecida en Francia, defiende la necesidad de salir del paradigma determinista que presenta a los inmigrantes mayores como personas excesivamente vulnerables, para considerarlos como actores capaces de analizar sus trayectorias migratorias y reinventarse en esta nueva etapa vital tras la jubilación. Se trata de pasar a la figura del inmigrado jubilado que no adopta una actitud pasiva. En este sentido, la autora propone que, al igual que el retorno es una acción gestionada, el envejecimiento transnacional también lo es, e implica la puesta en marcha de diversas estrategias. Propuestas similares de cambio de percepción se encuentran también fuera de Francia. Por ejemplo, King et al. (2017) subrayan que, aunque existen retos para garantizar un bienestar digno a muchos inmigrantes mayores debido a su vulnerabilidad, no debe exagerarse situándolos en una condición de precariedad absoluta. Los autores señalan que ciertas características de la vida de los migrantes mayores, como sus redes sociales, pueden protegerlos frente a estas vulnerabilidades. En Austria, Palmberger (2017), en un estudio sobre inmigrantes turcos mayores, advierte que centrarse únicamente en las vulnerabilidades de este grupo impide captar la diversidad de perfiles, trayectorias personales y situaciones, y puede conllevar el riesgo de que la sociedad los perciba principalmente como un problema social.

Relacionado con lo anterior y con el papel activo de la población inmigrada jubilada, se han estudiado las estrategias que adoptan para aprovechar las ventajas de cada lugar en este proceso de envejecimiento transnacional (Barou, 2018). A modo de ejemplo, Schaeffer (2001) analizó, en el caso de los marroquíes en Francia, cómo instrumentalizan esta circulación migratoria entre ambos países durante la vejez: transportan mercancías, productos de segunda mano, documentos, entre otros. Así se fortalece una red migratoria que muchos descubrieron y practicaron antes de jubilarse, la cual puede representar un complemento a la pensión tras la jubilación. Una línea muy novedosa que destaca este envejecimiento activo por parte de algunos inmigrantes, y sobre la que apenas existen estudios, ha sido introducida por Torres y Serrat (2019): la participación cívica de los migrantes mayores, especialmente a través del voluntariado, que tiene lugar principalmente en el país de adopción, aunque en algunos casos también presenta una dimensión transnacional.

El envejecimiento transnacional puede adoptar distintas formas. Basándose en un estudio realizado en Suiza, Ciobanu y Ludwig-Dehm (2020) han identificado cuatro tipos de experiencia de acuerdo con una serie de variables: la nacionalidad (si mantienen la del país de origen), los vínculos familiares con los lugares de procedencia (particularmente, padres, hijos e hijas, es decir, familiares directos), la frecuencia de uso de medios extranjeros (televisión, prensa, etc.), participación en actividades transnacionales que no suponen cruzar fronteras (por ejemplo, si participan en las elecciones del país de origen o envían remesas), si la persona quiere ser enterrada en el país de origen.

El primer grupo lo constituyen los migrantes mayores *menos transnacionales*. No suelen tener ya familiares en el país de origen y apenas utilizan medios de comunicación de dicha procedencia. Visitan el lugar de donde proceden, pero con estancias breves y no suelen tener allí una vivienda de propiedad.

Al segundo grupo lo denominan *transnacionales distantes*. Se caracterizan porque sus comportamientos transnacionales pueden realizarse a distancia, es decir, desde el país de adopción, sin necesidad de un desplazamiento. En comparación con el grupo anterior, hay mayor probabilidad de mantener la nacionalidad de origen. Igualmente, es más frecuente que participen en las elecciones del país de origen y que consuman medios de comunicación de allí.

El tercer grupo se presenta como los *transnacionales activos*. Se caracterizan por la intensidad con que efectúan actividades transnacionales, tanto físicas como a distancia. Presentan una probabilidad intermedia de tener familia en el país de origen, así como de disponer de vivienda en los dos países. Además, suelen conservar la nacionalidad de nacimiento.

El cuarto grupo lo constituyen los *retornados transnacionales*. Se mantienen conectados a partir de vínculos familiares y suelen contar con una vivienda. Se trata de un grupo minoritario que está pensando en la vuelta definitiva, pero quieren conservar un mínimo contacto con el país de adopción.

El envejecimiento transnacional implica también la emergencia de una identidad híbrida entre varios espacios. Esta identidad multiespacial no constituye una novedad, pero sí puede redefinirse al alcanzar la edad de jubilación. Como Palladino (2019) ha estudiado para el caso de los inmigrados mayores de origen italiano en Reino Unido, se produce una redefinición de sus identidades al llegar a la edad de jubilación. En su estudio sobre el sentido de apego a cada lugar (Reino Unido e Italia), llega a la conclusión de que no podemos olvidar la propia diversidad dentro del grupo de inmigrantes mayores, en función de los vínculos que desarrollan con cada país, mostrando que este envejecimiento transnacional también se caracteriza por su complejidad y la importancia de contar en cada lugar con una red de apoyo.

De manera general, cada país juega un papel en esta identidad híbrida: el país de origen representa los recuerdos, las tradiciones, el amor; el país de adopción representa la protección que ofrece el Estado de bienestar y, según los casos, también la familia (Barou, 2018; Mezzouj, 2020; Burholt et al., 2016). Schaeffer (2001), refiriéndose a los marroquíes jubilados en Francia, señala que cabe hablar de la emergencia de una identidad compartida: más que referirse a un país u otro, se trata de una identidad nómada entre los dos países. Dicho de otro modo, estos mayores jubilados no se sienten íntegramente de un lugar ni de otro. En el caso de la inmigración senegalesa en Francia, Crenn (2019) sugiere que, en esta redefinición de las identidades ligada a las prácticas del envejecimiento transnacional, las fronteras entre los dos países (de inmigración y de emigración) se difuminan, volviéndose las prácticas de circularidad cada vez más cotidianas y, al mismo tiempo, complejas. En un estudio sobre inmigrados mayores de

origen rumano, Ciobanu y Bolzman (2020) hablan de la creación de unas “geografías personales” para describir cómo los migrantes construyen un sentido de pertenencia simultáneo a más de un lugar, que incluye desde vínculos afectivos y simbólicos con Rumanía hasta prácticas cotidianas en Suiza.

En definitiva, podemos definir el envejecimiento transnacional como una forma de vivir la jubilación caracterizada por la circulación física, emocional y simbólica entre el país de origen y el país de adopción, en la que las personas mayores de origen inmigrante mantienen vínculos activos, afectivos, sociales, económicos o de otro tipo con ambos territorios.

4.4 Las condiciones de la jubilación: problemas de salud y soledad

Numerosos estudios han abordado las condiciones de la jubilación, con especial atención a la salud y al riesgo de soledad. Bolzman y Vagni (2015), en un análisis comparativo de distintos países europeos, subrayan la vulnerabilidad de muchos jubilados inmigrantes, quienes suelen abandonar prematuramente el mercado laboral por problemas de salud, presentan situaciones económicas más frágiles y arrastran condiciones de salud desfavorables vinculadas a trayectorias laborales precarias. De forma similar, Vonneilich et al. (2021), a partir de un estudio europeo con población mayor de 50 años, concluyen que los migrantes de mediana edad y los jubilados tienden a experimentar más síntomas depresivos, peor salud autopercibida y mayores limitaciones funcionales que la población no migrante. Reus-Pons et al. (2018) añaden, por ejemplo, que los jubilados de origen extracomunitario presentan una mayor probabilidad de padecer diabetes. Estas dificultades se ven agravadas por las barreras en el acceso a los servicios sanitarios, ya sea por el idioma, el desconocimiento del sistema de salud o por restricciones económicas y legales (Arora et al., 2018; Pot et al., 2018).

Llegados a este punto, la reconstrucción de las trayectorias laborales y vitales es clave para conocer las características con las que se alcanza la edad de jubilación. Una gran parte de la población inmigrada en Francia y otros países del entorno ha ocupado puestos poco cualificados y no ha podido crecer profesionalmente, lo que la ha expuesto a algunas enfermedades y a barreras estructurales en la jubilación (Madoui, 2016; Dwyer y Papadimitriou 2006). Ya en los primeros estudios realizados a finales de los años ochenta se señalaban las dificultades que habían tenido muchos para reconstruir sus carreras profesionales y de cotización, porque habían tenido muchos empleadores y no siempre habían estado declarados (Moulias, 1989). Es el caso de muchos inmigrantes de origen magrebí que siguen residiendo solos en hogares colectivos que se construyeron en los años sesenta y setenta. Sus problemas de salud están ligados a menudo a patologías asociadas a trabajos con gran esfuerzo físico (por ejemplo, enfermedades circulatorias) o a una mala alimentación (diabetes), sin olvidar algunas enfermedades psicológicas (depresión, demencia, etc.). No son enfermedades específicas de la población mayor de origen inmigrante, pero sí es cierto que, en su caso —el de los hombres que viven solos—, pueden alcanzar proporciones notables.

Así pues, cabe hacerse la pregunta de si los inmigrados jubilados de origen inmigrante

presentan estados de salud que marcan una especificidad en relación con la población autóctona. Es la pregunta que se planteaban en Francia Attias-Donfut y Tessier (2005) en el caso francés en el primer lustro de este siglo. Los autores llegan a la conclusión de que existe una gran diversidad de situaciones que dependen de variables como el nivel de estudios y el nivel de vida. No obstante, dentro de una valoración general, la comparación con la población autóctona indica un estado de salud menos favorable para los inmigrantes entre 55 y 70 años y que esto se debe principalmente a las consecuencias de las trayectorias profesionales que han tenido (accidentes laborales, enfermedades ligadas a determinados trabajos, desgaste laboral en algunos sectores, etc.). Es decir, más que una especificidad por los orígenes, lo que prevalece es la actividad profesional y vital que han vivido en Francia, que los ha expuesto a determinados riesgos.

Como se ha venido diciendo, en Francia hay toda una subrama de estudios específica sobre el caso de las personas jubiladas de origen inmigrante, principalmente del Magreb, que siguen viviendo en los antiguos hogares de trabajadores inmigrantes construidos durante los años cincuenta y sesenta del pasado siglo (Pedrero, 2021; Hunter, 2018; Gallou, 2005; Vandromme, 1996). El perfil más común es el de un hombre de origen marroquí, argelino o tunecino, con pocos estudios, que emigró siendo muy joven y que nunca ha reagrupado a su familia, ni esposa ni hijos. Una gran parte cuenta con una pensión bastante reducida, fruto de una trayectoria laboral bastante precaria y discontinua, que ha incluido trabajos sin contrato, a tiempo parcial y con periodos de paro (Gallou, 2005). Sus condiciones de vida en estos antiguos hogares para trabajadores en localidades del cinturón de París como Gennevilliers, Nanterre o Colombes se caracterizan por cierto aislamiento social. Igualmente, Frisone y Couilliot (2018), en un estudio en la región parisina, destacan cómo la escasez de recursos económicos limita la autosuficiencia, la prevención y el acceso a servicios sanitarios adecuados.

Pedrero (2021) describe muy bien la reclusión geográfica en la que muchas de estas personas, la mayor parte de origen magrebí, viven en dichos albergues. A través de su estudio realizado en Nanterre, llega a varias conclusiones: los albergues constituyen espacios residenciales singulares que testimonian la historia de las políticas migratorias francesas; en ellos se ha asentado una población con necesidades sociosanitarias muy específicas; su situación suele ser mucho más vulnerable; su residencia en este lugar fomenta su exclusión, incluso por ellos mismos como un mecanismo de protección para pasar desapercibidos, y es dentro de la residencia donde se sienten seguros. Como dice la autora (Pedrero, 2021: 290): “el albergue se ha convertido en un territorio autónomo, al margen de la ciudad”. Este tipo de estudios ha puesto de relieve la necesidad de investigaciones que aborden la dimensión espacial de los procesos de envejecimiento de la población de origen inmigrante (Pedrero, 2021; Emsellem, 2007), con el fin de mejorar la oferta médica y de cuidados, dado que existen disparidades territoriales en la oferta a estas poblaciones según su mayor o menor presencia y, también, su (in) visibilidad en el espacio.

Los estudios realizados en otros contextos europeos reflejan una situación similar a la observada en Francia: una parte de la población inmigrante anciana se encuentra en

condiciones de vulnerabilidad. En Alemania, Steinbach (2018) señala diferencias significativas respecto a los alemanes nativos: los jubilados de origen inmigrante disponen de menos recursos económicos, viven en viviendas de menor calidad y presentan peor salud, tanto objetiva como percibida. En Luxemburgo, Albert (2021) destaca que, entre la población mayor de origen portugués, existe una relación estrecha entre salud y soledad: quienes gozan de mejor salud tienden a sentirse menos solos. Esta última, a su vez, está fuertemente ligada al arraigo en el país de acogida. El estudio muestra que establecer vínculos y raíces protege contra la soledad, mientras que el desarraigo y la falta de integración representan factores de riesgo. Fokkema y Naderi (2013) llegan a conclusiones similares en su investigación sobre migrantes turcos en Alemania: estos manifestaban sentirse más solos que los autóctonos, una percepción que suele relacionarse con un estado de salud deficiente.

Por otro lado, la investigación revela los contrastes en función de los orígenes. El estudio de Dones (2023) sobre italianos jubilados en Suiza y el de Baykara-Krumme y Platt (2018) sobre inmigrantes turcos en Europa muestran que los migrantes mayores tienden a experimentar desventajas en comparación con los nativos, aunque con distinta intensidad. Mientras que los italianos migrantes presentan niveles de satisfacción vital solo levemente inferiores, explicables por factores socioeconómicos, los migrantes turcos exhiben desigualdades más persistentes en salud física y mental, incluso tras ajustar por edad o ingresos. Estas diferencias reflejan trayectorias migratorias y contextos de acogida contrastantes: los italianos suelen haber migrado en mejores condiciones y con mayores oportunidades de integración, mientras que los turcos han enfrentado barreras estructurales, culturales y económicas más pronunciadas.

La autopercepción del estado de salud y del bienestar personal ha sido una cuestión abordada recientemente, particularmente en Holanda. Van Tilburg y Fokkema. (2021) han estudiado los sentimientos hacia la soledad de la población mayor de origen marroquí y turco en Holanda. La prevalencia de la soledad entre los adultos mayores turco-holandeses y marroquí-holandeses es mayor que entre los adultos mayores holandeses de origen no inmigrante. Dicho de otro modo, los inmigrantes de mayor edad, de origen marroquí y, en particular, de origen turco, se sienten, en promedio, más solos que sus pares holandeses. También en Holanda, Conkova y Lindenberg (2020) se preguntan por las opiniones subjetivas sobre un buen envejecimiento, llegando a la conclusión de que, en general, los inmigrantes mayores experimentan el envejecimiento de manera más bien positiva, huyendo de la imagen vulnerable y compasiva con la que se suele retratar a este grupo de población. En la misma línea de autopercepción, Sand y Gruber (2018) examinan las disparidades en el bienestar subjetivo entre inmigrantes y nativos mayores en varios países europeos utilizando también datos de la Encuesta sobre Salud, Envejecimiento y Jubilación en Europa (SHARE). Entre las conclusiones destacan que las diferencias son más marcadas para los inmigrantes originarios del sur y este de Europa, así como para los inmigrantes no europeos en comparación con los nacidos en el país. En fin, también en Italia, Cella y Barbiano di Belgiojoso (2021) suman un estudio más sobre la autopercepción de la salud entre los inmigrados mayores y la necesidad de conocer mejor a este grupo de población que se acerca a la vejez.

5. CONCLUSIONES

La literatura sobre las migraciones internacionales ha prestado siempre más atención a unos grupos que a otros. Es el caso de las personas de origen inmigrante que alcanzan la edad de jubilación en el país de adopción y que deciden no regresar a los lugares de origen. Si bien podemos, como hemos visto en este balance general, no han faltado estudios que han analizado este grupo de población, la literatura ha sido más fecunda, por lo general, entre las edades más jóvenes, como es el caso de los descendientes de familias de origen inmigrante. El objetivo de este artículo ha sido hacer una recapitulación de distintas líneas de estudio, lo que puede ser de interés para casos como el español, donde la población mayor de origen inmigrante es, cada vez más, una realidad visible y lo será más a medio plazo.

Dentro de la variedad de situaciones que se engloba como migrantes mayores jubilados, en este artículo nos hemos centrado en la categoría más extendida en los países que fueron los principales destinos en la segunda mitad del siglo pasado (Francia, Holanda, Suiza...): aquellas personas que emigraron siendo jóvenes y alcanzaron la edad de jubilación en el país de adopción, en el cual han construido su trayectoria laboral y vital. Sin olvidar que se trata de un grupo heterogéneo, con perfiles y trayectorias muy variadas, la literatura ha desarrollado, desde distintas disciplinas cercanas, varias líneas de investigación. En primer lugar, la decisión ante el retorno o, más bien, por qué no regresar a los países de origen. Se trata de un propósito que, en mayor o menor medida, ha recorrido los proyectos migratorios, pero finalmente se opta por no regresar o por hacerlo definitivamente. La familia, la valoración del estado de bienestar o cierta distancia emocional hacia los lugares de origen son algunas de las razones que se apuntan. La alternativa es un envejecimiento transnacional que transcurre entre los dos países y del cual se intenta extraer las ventajas de cada lugar.

La pregunta que recorre todos estos estudios es hasta qué punto la jubilación de estas personas presenta unas características que le son específicas con respecto a la población mayor en general. Basándonos en la experiencia de algunos de los principales destinos de la inmigración europea, gran parte de las trayectorias laborales y vitales de esta población ha estado marcada por la vulnerabilidad, como es el caso de los magrebíes en Francia. Ello se traduce en condiciones más precarias de jubilación, así como sanitarias. El contexto actual es distinto, pero también en España, por ejemplo, nos encontramos con itinerarios laborales en los que se han combinado periodos de trabajo en la irregularidad al principio, con otros de paro o desempeñando empleos en los sectores menos valorados. El objetivo consiste en abordar la diversidad de perfiles, lo que requiere perspectivas longitudinales, biográficas o del ciclo de vida (Warnes y Williams, 2007). Todo ello con el reto de no contribuir, por su parte, a estigmatizar a esta población como un problema, pero sí poner de relieve las problemáticas que puedan presentarse y contribuir a su mejora, tomando en cuenta su aportación a la sociedad española.

6. AGRADECIMIENTO

Programa José Castillejo, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

7. BIBLIOGRAFÍA

- AGGOUN, Atmane (2006): «Né ailleurs, vieillissant ici. La poursuite de l'immigration à la retraite», *Annales de la Recherche Urbaine*, 100, 129-135. <https://doi.org/10.3406/aru.2006.2656>
- AGGOUN, Atmane (2002): «Vieillesse et immigration : Le cas des femmes kabyles en France», *Retraite et société*, 37, 209-233. <https://doi.org/10.3917/rs.037.0209>
- ALBERT, Isabelle (2021): "Perceived loneliness and the role of cultural and intergenerational belonging: the case of Portuguese first-generation immigrants in Luxembourg", *European Journal of Ageing*, 18, 299–310. <https://doi.org/10.1007/s10433-021-00617-7>
- ARORA. Sanjana, BERGLAND, Astrid, STRAITON, Melanie, BERND, Rechel, DEBESAY, Jonas (2018): "Older migrants' access to healthcare: a thematic synthesis", *International Journal of Migration, Health and Social Care*, 14(4), 425-438, <https://doi.org/10.1108/IJMHS-05-2018-0032>
- ATTIAS-DONFUT, Claudine, WOLF, F.C. (2005) : «Transmigration et choix de la vie à la retraite», *La Documentation française*, 44, 70-105.
- ATTIAS-DONFUT, Claudine, TESSIER, Philippe. (2005) : «Santé et vieillissement des immigrés», *Retraite et société*, 46, 89-129. <https://doi.org/10.3917/rs.046.0089>
- BAROU, Jacques. (2018) : «Vieillir en terre étrangère : trois catégories d'immigrés en France», *Ethnologie française*, 48, 479-488. <https://doi.org/10.3917/ethn.183.0479>
- BAYKARA-KRUMME, Helen, PLATT, Lucinda (2018): "Life satisfaction of migrants, stayers and returnees: reaping the fruits of migration in old age? ", *Ageing and Society*, 38(4), 721-745. <https://doi.org/10.1017/S0144686X16001227>
- BÖCKER, Anita, HUNTER, Alistair. (2017): "Legislating for transnational ageing: a challenge to the logics of the welfare state", *European Journal Ageing*, 14, 353–363. <https://doi.org/10.1007/s10433-017-0431-6>
- BÖCKER, Anita, BALKIR, Canan (2012): "Migration in later life. Residence, social security and citizenship strategies of Turkish return migrants and Dutch retirement migrants in Turkey", *Nijmegen Migration Law Working Papers Series*, 2, 1–94.
- BOGALSKA-MARTIN, Ewa (2016): «Entre la visibilité et l'invisibilité paradoxale. Les représentations collectives des immigrées âgées en France», *Érès*, 39-52.
- BOLZMAN, Claudio, KAESER, Laure, CHISTE, Etienne (2017): "Transnational mobilities

- as a way of life among older migrants from Southern Europe”, *Space, Population and Place*, 23(5), 32016. <https://doi.org/10.1002/psp.2016>
- BOLZMAN, Claudio, VAGNI, Giacomo (2015) : «Égalité de chances ? Une comparaison des conditions de vie des personnes âgées immigrés et nationales », *Hommes et Migrations*, 1309, 19-28.
- BOLZMAN, Claudio, FIBBI, Rosita, VIAL, Marie (2006): “What to do after retirement? Elderly migrants and the question of return”, *Journal of Ethnic and Migrations Studies*, 32(8), 1359-1375. <https://doi.org/10.1080/13691830600928748>
- BOLZMAN, Claudio, PONCIONI-DERIGO, Raffaella, VIAL, Maria, FIBBI, Rosita (2004): “Older labour migrants’ well being in Europe: the case of Switzerland”, *Ageing and Society*, 24(3), 411-429. <https://doi.org/10.1017/S0144686X03001557>
- BUFFEL, Tine (2017): “Ageing migrants and the creation home: mobility and the maintenance of transnational ties”, *Population, Space and Place*, 23(5), e1994. <https://doi.org/10.1002/psp.1994>
- BURHOLT, Vanessa, DOBBS, Christine, VICTOR, Christina (2016): “Transnational relationships and cultural identity of older migrants”, *The Journal of Gerontopsychology and Geriatric Psychiatry*, 29(2), 57–69. <https://doi.org/10.1024/1662-9647/a000143>
- CARLING, Jorgen, PETERSEN, Silje Vatne (2014): “Return migration intentions in the integration-Transnationalism matrix”, *International Migration*, 52(6), 13-30. <https://doi.org/10.1111/imig.12161>
- CELA, Eralba, BARBIANO DI BELGIOJOSO, Elisa (2021): “Ageing in a foreign country: determinants of self-rated health among older migrants in Italy”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 47(15), 3677-3699, <https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1627863>
- CIOBANU, Ruxandra Oana, BOLZMAN, Claudio (2020): “The construction of personal geographies among Romanian older migrants in Switzerland”, *Space, Population and Place*, 26(41), 32284. <https://doi.org/10.1002/psp.2284>
- CIOBANU, Ruxandra Oana , LUDWING-DEHM, Sarah M. (2020): “Life in limbo: Old-age transnationalism”, *The Gerontologist*, 60(2), 222-230. <https://doi.org/10.1093/geront/gnz166>
- CIOBANU, Ruxandra Oana., HUNTER, Alistair (2017): “Older migrants (im)mobilities of ageing: an introduction”, *Space, Population and Place*, 23(5), e2075. <https://doi.org/10.1002/psp.2075>
- COHEN, Arón (2017): “De la inmigración a la “diversidad”: para una reflexión sobre los términos, categorías y problemáticas de análisis”. *Documents d’analisi geogràfica*, 63(2), 353-372. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.409>
- CONKOVA, Nina, LINDENBERG, Jolanda (2020): “The experience of aging and perceptions of “aging well” among older migrants in the Netherlands”, *The Gerontologist*, 60(2), 270-278. <http://dx.doi.org/10.1093/geront/gnz125>

- CRENN, Chantal (2019): «Les retraités sénégalais entre Bordeaux et Dakar : « bien vieillir » en restant cosmobiles», *Gérontologie et société*, 41(158), 125-138. <https://doi.org/10.3917/g1.158.0125>
- DONES, I. (2023): "Life Satisfaction Among Italian Migrants, Italian Stayers, and Swiss Natives: Who Fares Better?", *Comparative Population Studies*. 48. <https://doi.org/10.12765/CPoS-2023-18>.
- DUBUS Gilles, BRAUD, Francoise (2001): «Les migrants âgés dans les publications scientifiques francophones», *Revue européenne des migrations internationales*, 17(1), 189-197. <http://dx.doi.org/10.3406/remi.2001.1771>
- DWYER, Peter, PAPADIMITRIOU, Dimitris (2006): "The Social Security Rights of Older International Migrants in the European Union". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32(8), 1301–1319. <https://doi.org/10.1080/13691830600927773>
- EMSELLEM, Sylvie (2007): «Décrypter le vieillissement des immigrés par le prisme de leurs liens familiaux», *L'Année du Maghreb*, 3, 601-614. <https://doi.org/10.4000/anneemaghreb.404>
- FOKKEMA, Tineke, NADERI, Robert (2013): "Differences in late-life loneliness: A comparison between Turkish and native-born older adults in Germany", *European Journal of Ageing*, 10(4), 289–300. <https://doi.org/10.1007/s10433-013-0267-7>
- FRISONE, Gloria, COUILLIOT, Marie France (2018). «Le bien-vieillir et les immigrés en Seine-Saint-Denis. Les pistes d'une enquête», *Retraite et société*, 80, 35-55. <https://doi.org/10.3917/rs1.080.0035>
- GALLOU, Rémi (2016). «Vieillir sans conjoint mais vieillir entourées : un défi pour les femmes immigrés», *Gérontologie et société*, 38(149), 105-123.
- GALLOU, Rémi (2005) : "Les immigrés isolés : la spécificité des résidents en foyer", *Retraite et société*, 44, 108-147. <https://doi.org/10.3917/rs.044.0106>
- GANGA, Deianira (2006): "From Potential Returnees into Settlers: Nottingham's Older Italians", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32(8), 1395–1413. <https://doi.org/10.1080/13691830600928789>
- GEHRING, Anoeshka (2017): "Pensioners on the Move: a 'Legal Gate' Perspective on Retirement Migration to Spain", *Population, Space and Place*, 23(5). <https://doi.org/10.1002/psp.2007>
- HUNTER, Alistair (2018): "Journey's End? Old Age in France's Migrant Worker Hostels. In: Retirement Home? Ageing Migrant Workers in France and the Question of Return". IMISCOE Research Series. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-64976-4_1
- HUNTER, Alistair (2011): "Theory and Practice of return migration at retirement: the case of migrants worker hostel residents in France", *Population, Space and Place*, 17, 179-192. <https://doi.org/10.1002/psp.610>

- JOVELIN, Emmanuel, MEZZOUJ, F. (2010): «Sociologie des immigrés âgés. D'une présence (im)possible au retour (im)possible». Paris: Editions du Cygne.
- JOVELIN, Emmanuel (2003): «Le dilemme des migrants âgés. Entre le désir du retour et la contrainte d'une vie en France», *Pensée Plurielle*, 6, 109-117.
- KING, Russell, LULLE, Aija, SAMPAIO, Dora, WULLNETARI, Julie (2017): "Unpacking the ageing-migration nexus and challenging the vulnerability trope", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(2), 182-198. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2016.1238904>
- LACOSTE-DUJARDIN, Camille (1999): «Vieilles dames maghrébines immigrées», *Gérontologie et société*, 91, 105-114. <https://doi.org/10.3917/gs.091.0105>
- LE BRAS, Hervé (2009): «Mascarade des migrations : nouvelles formes, nouveaux enjeux», *Migrations Société*, 121, 45-53. <https://doi.org/10.3917/migra.121.0045>
- MADOUI, Mohamed (2016): «Le vieillissement des migrants à l'épreuve des sciences sociales», *Vie Sociale*, 16, 15-28.
- MEZZOUJ, Fatima (2020): «Du rattachement à l'attachement au pays d'accueil des personnes âgées immigrées originaires du Maghreb», *Pensée plurielle*, 52, 55-65. <https://doi.org/10.3917/pp.052.0055>
- MEZZOUJ, Fatima (2016): «Entre les allers et les retours : le choix rationnel des immigrés âgés», *Vie sociale*, 16, 103-114. <https://doi.org/10.3917/vsoc.164.0103>
- MOULIAS, Robert (1989): «Le vieillissement des immigrés: vers une intégration par l'âge», *Hommes et Migrations*, 1126, 29-31.
- MUÑOZ, Marie Claude (2000): "Los inmigrantes españoles jubilados en Francia: entre integración y vulnerabilidad social". En Martínez Veiga, U. (dir.), *Situaciones de exclusión de los emigrantes españoles ancianos en Europa*, p. 51-98. Fundación 1º de mayo.
- PALLADINO, Simona (2019): "Older migrants reflecting on aging through attachment to and identification with places", *Journal of Aging Studies*, 50. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2019.100788>
- PALMBERGER, Monika (2017): "Social ties and embeddedness in old age: older Turkish labour migrants in Vienna", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(2), 235-249. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2016.1238907>
- PEDRERO, Christine (2021). «Santé, vieillissement et foyers de travailleurs migrants à Nanterre : la fabrique de territoires», *Revue française des affaires sociales*, 275-292. <https://doi.org/10.3917/rfas.213.0275>
- PIAN, Anaïk (2014) : «Désacraliser la solidarité familiale. Quand le cancer touche des immigrés âgés», *Noréis*, 232.
- PLARD, Mathilde, MARTINEAU, Aurélien, FLEURET, Sébastien (2015): «Les immigrés au seuil du grand âge. Un questionnement à ancrer dans les territoires de vie», *Hommes et Migrations*, 139, 31-37.

- POT, Anna, KEIJZER, Merel, DE BOT, Kees (2018): "The language barrier in migrant ageing", *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 23(9), 1139–1157. <https://doi.org/10.1080/13670050.2018.1435627>
- REUS-PONS, Matías, MULDER, Clara H., KIBELE, Eva U.B., JANSSEN, Fanny (2018): "Differences in the health transition patterns of migrants and non-migrants aged 50 and older in southern and western Europe (2004–2015)", *BMC Med* 16(1): 57. <https://doi.org/10.1186/s12916-018-1044-4>
- RYAN, Louise, KILKEY, Majella, LÖRINC, Magdolna, TAWODZERA, Obert (2021): "Analysis in migrants' ageing in place as embodied practices of embedding through time: Kilburn is not kilbunr any more", *Space, Population and Place*, 27(3), e2420. <https://doi.org/10.1002/psp.2420>
- SAMOULI, Omar (2007): «Retraite et vieillesse des immigrés en France». Paris: L'Harmattan.
- SAMAOLI, Omar (1988): «Les rides de l'immigration maghrébine en France», *Gerontologie et société*, 44, 97-103. <https://doi.org/10.3917/g.s.044.0097>
- SAND, Gregor, GRUBER, Stefan (2018): "Differences in Subjective Well-being Between Older Migrants and Natives in Europe", *Journal Immigrant Minority Health*, 20, 83–90. <https://doi.org/10.1007/s10903-016-0537-5>
- SAYAD, Abdelmalek, BOLZMAN, Claudio, FIBBI, Rosita, GUILLON, Michelle (2001): «La vacance comme pathologie de la condition d'immigré. Le cas de la retraite et de la pré-retraite», *Revue européenne des migrations internationales*, 17(1), 11-36. <https://doi.org/10.3406/remi.2001.1760>
- SCHAEFFER, Fanny (2001) : «Mythe du retour et réalité de l'entre-deux. La retraite en France, ou au Maroc ? », *Revue européenne des migrations internationales*, 17(1), 165-176. <https://doi.org/10.3406/remi.2001.1768>
- SERRAT, Rodrigo, NYQVIST, Fredrica, TORRES, Sandra, DURY, Sarah, NÄSMAN, Marina (2023): "Civic engagement among foreign-born and native-born older adults living in Europe: a SHARE-based analysis", *European Journal of Ageing*, 20(15). <https://doi.org/10.1007/s10433-023-00764-z>
- SHELLER, Mimi, URRY, John (2006): "The New Mobilities Paradigm", *Environment and Planning A: Economy and Space*, 38(2), 207-226. <https://doi.org/10.1068/a37268>
- STEINBACH, Anja (2018): "Older Migrants in Germany", *Population Ageing*, 11, 285–306. <https://doi.org/10.1007/s12062-017-9183-5>
- TEMIME, Emile, BOLZMAN, Claudio, FIBBI, Rosita, GUILLON, Michelle (2001): «Vieillir en immigration», *Revue européenne des migrations internationales*, 17(1), 37-54. <https://doi.org/10.3406/remi.2001.1761>
- TORRES, Sandra, HUNTER, Alistair (2023): "Migration and ageing: the nexus and its backdrop". En Torres, S., Hunter, A. (eds), *Migration and ageing*. Edward Elgar Publishing.

- TORRES, Sandra, SERRAT, Rodrigo (2019): "Older migrants' civic participation: A topic in need of attention", *Journal of Aging Studies*, 50. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2019.100790>.
- TORRES, Sandra (2006): "Elderly Immigrants in Sweden: 'Otherness' Under Construction", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32(8), 1341–1358. <https://doi.org/10.1080/13691830600928730>
- VAN TILBURG, Theo G., FOKKEMA, Tineke (2021): "Stronger feelings of loneliness among Moroccan and Turkish older adults in the Netherlands: in search for an explanation", *European Journal Ageing*, 18, 311–322. <https://doi.org/10.1007/s10433-020-00562-x>
- WARNES, Anthony M., WILLIAMS, Allan (2007): "Older migrants in Europe: a new focus for migration studies", *Journal of Ethnic and Migrations Studies*, 32(8), 1257-1281. <https://doi.org/10.1080/13691830600927617>
- WARNES, Anthony M., FRIEDRICH, Klaus, KELLAHER, Leonie, TORRES, Sandra (2004): "The diversity and welfare of older migrants in Europe", *Ageing and Society*, 24(3), 307-326. <https://doi.org/10.1017/S0144686X04002296>
- WIHTOL DE WENDEN, Catherine (2006): «Une logique de fermeture, doublée de la question de l'intégration». En Lequin, Y. (dir.), *Histoire des étrangers et de l'immigration en France*, p. 462-501. Larousse, Bibliothèque Historique.
- WIHTOL DE WENDEN, Catherine (1991) : «La politique migratoire française et les immigrés âgés», *Hommes et Migrations*, 1140, 6-8.
- VANDROMME, Xavier (1996) : «Vieillir immigré et célibataire en foyer - Le cas de la résidence sociale du Bourget en Seine-Saint-Denis (1990-1992)». Paris : L'Harmattan.
- VONNEILICH, Nico, BREMER, Daniel, KNESEBECK, Olaf von dem, LÜDECKE, Daniel (2021): "Health Patterns among Migrant and Non-Migrant Middle- and Older-Aged Individuals in Europe—Analyses Based on SHARE 2004–2017", *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(22), 12047. <https://doi.org/10.3390/ijerph182212047>
- WHITE, Paul (2006): "Migrants populations approaching old age: prospects in Europe", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32(8), 1283-1300. <http://dx.doi.org/10.1080/13691830600927708>
- ZHOU, Anna, HELLSTRÖM, Ingrid, ROOS, Sussane, RANADA, Asa Larsson (2024): "Aging with my family: a grounded theory approach on the role of family when aging as foreign-born", *BMC Geriatr* 24, 45. <https://doi.org/10.1186/s12877-023-04641-3>
- ZUBAIR, Maria, NORRIS, Meriel (2015): "Perspectives on ageing, later life and ethnicity: Ageing research in ethnic minority contexts", *Ageing and Society*, 35, 897–916. <https://doi.org/10.1017/S0144686X14001536>